

Trama Política

Boletín número 4 del mes de febrero del 2010.

Año 3, número 134

Contenido.

La Reforma del Estado.	3
Alianzas entre los partidos PAN y PRD.	3
Preámbulo.	3
Han menudeado las opiniones acerca de las alianzas PAN-PRD. (24/01/2010)	4
Se han generado divisiones al interior, tanto del PAN como del PRD. (24/01/(2010)	5
Una vez más, las alianzas entre el PAN y el PRD.	6
Desde luego, el PRI ha estado en contra. (31/01/2010)	7
Escribió Manuel Espino, ex presidente del PAN (10/02/2010)	7
El Consejo Nacional del PAN aprobó las alianzas. (14/02/2010).....	8
La renuncia del Secretario de Gobernación a su Partido y las “explicaciones” a este hecho.	9
Jesús Ortega en una posición pragmática. No es un asunto de principios. (14/02/2010)	10
Las alianzas partidistas son un fenómeno político que puede asumir una gran complejidad.	11
Algunos datos de la opinión pública. (15/02/2010).....	13
Fernando Gómez Mont contra las alianzas del PAN con el PRD. (16/02/2010)	13
Las explicaciones del Secretario de Gobernación. (16/02/2010).....	14
Al parecer, las alianzas serían una salida de escape a una encrucijada.	15
Fe de erratas.	17
Notas al final del documento	17

La Reforma del Estado.

Alianzas entre los partidos PAN y PRD.

Preámbulo.

*La situación generada por las alianzas entre el PAN y el PRD no podría ser más complicada. Como varios analistas lo han expresado, aún si las tales alianzas terminaran con triunfos, sería válido preguntar para quién resultarían favorables. Quizás el PRD, cuyo pragmatismo __por cierto, no de nuevo cuño sino de larga data, tal como lo han explicado **Jesús Ortega** y algunos de sus otros voceros__, podría sacar ventaja de ellas.*

Porque para algunos de ellos, según su propia expresión, en política no hay principios éticos ni valores objetivos de ninguna clase, lo que es bueno para su revolución es bueno para ellos.

Esto querría decir, en una congruencia elemental con la dialéctica marxista que quizás profesan, que lo que importaría sería el cambio permanente y la acción acometida sin referencia alguna a principio o valor sustantivo relacionado con la naturaleza de las cosas, o con la realidad, más o menos estable, que pudiera producir alguna consecuencia fundamentada en una concepción ética.

*Al interior del PAN __como ocurre cuando las directivas partidistas o, en este caso aparentemente, el mismo gobierno, toman decisiones al margen de los militantes de cada localidad __, se han generado fuertes tensiones entre aquéllos que se sentían con el derecho a ser tomados en cuenta cuando de definir candidatos para los gobiernos estatales y municipales se tratara, pero que han sido arrollados en aras de las negociaciones para armar las alianzas con el PRD y, en algunos casos, con los partidos satélites del DIA (Diálogo Para la Reconstrucción de México) que forman parte de los corifeos de **AMLO** y que, fieles a su líder, han seguido sosteniendo que el presidente **Felipe Calderón**, es nada menos que un presidente espurio o ilegítimo.*

Abona a esas inconformidades el hecho de que, hasta ahora, ninguna de las alianzas ha atinado a llevar como candidato común del PAN y el PRD, __para alguno de los correspondientes gobiernos estatales__, a un militante panista.

El objetivo actual de las alianzas entre el PAN y el PRD es evidente: En todos los casos se

trata de ganar las elecciones para los gobiernos de algunos estados de la República, para sacar al PRI; principalmente en aquéllos en los cuales no se ha dado todavía la alternancia por lo que la llamada "familia revolucionaria" mantiene su hegemonía en ellos desde 1929.

En una aceptación implícita de que ese objetivo, considerado aisladamente, no es suficientemente satisfactorio, muchos de los defensores de esas negociaciones __que en algunos casos parecieran terminar en meros contubernios__, alegan que ese no es el fin, cuando menos único, sino que se está tomando en consideración el beneficio del pueblo que, mediante esos artificios políticos, sería liberado y dejaría de padecer las consecuencias de tener en el gobierno al viejo PRI, con todo su autoritarismo, corporativismo y corrupción.

Han menudeado las opiniones acerca de las alianzas PAN-PRD. (24/01/2010)

El dirigente panista **César Nava** dio luz verde para explorar alianzas con otros partidos en estados como Hidalgo, Oaxaca y Durango, pues el cambio es impostergable “luego de 80 años de gobiernos priístas” y se sumaron otras entidades a la lista de posibles coaliciones.

Sin embargo, días después puso condiciones: no se apoyarán a candidatos que simpaticen y sigan los dictados de **Andrés Manuel López Obrador** y que no hagan el reconocimiento formal de **Felipe Calderón** como presidente legítimo.

Las coaliciones han sido concebidas por **Manuel Camacho Solís**, coordinador del frente partidista DIA __PRD, PT y Convergencia__ quien incluso hace unas semanas no descartó la posibilidad de una candidatura externa de cara a las elecciones presidenciales de 2012.

Por su parte, **AMLO**, sin grandes estridencias __lo que va en contra de su estilo__ ha dicho que no está de acuerdo con las alianzas con el PAN y PRI, pero hasta ahí, no va más allá ni cuestiona o critica a **Gabino Cué**, considerado como una gente cercana a su causa.

El politólogo de la UNAM **Fernández del Castillo** coincide con **Federico Berrueto** en que es necesaria una cultura de las coaliciones políticas, “no tenemos una cultura de las alianzas y mientras no se tenga realmente una política real de

formación de coaliciones, vamos a tener un problema de gobernabilidad entre el Ejecutivo y el Legislativo, porque la tendencia histórica internacional es que en un sistema de tres partidos, los dos de oposición se juntan para golpear al que va más arriba”.

“Recuerdo el caso de Nayarit con **Antonio Echevarría** y el de Chiapas con **Pablo Salazar Mendiguchía**, y si lo vemos, ni ganó el PAN ni ganó el PRI, ni ganó el pueblo ni la ciudadanía. En realidad tuvimos dos expresiones del ejercicio del poder al margen de proyecto de los partidos que suscribieron esa coalición”.

Carlos Arriola, autor de *El miedo a gobernar*, una historia a fondo del PAN, es directo al señalar: “El PAN no tiene proyecto de país, eso es lo más grave, es decir, esto es un rejuego electoral en el que les interesa más obtener un puesto, una gubernatura que realmente defender un proyecto de país. Las declaraciones de que vamos a salvar al país ¿Pero salvarlo de qué y cómo lo van a hacer?”

Marco Aurelio Sánchez dice: “Los muchachos ya no creen en los partidos porque ninguno de ellos les habla con la voz que quieren escuchar, ya no se trata de prebendas, los jóvenes quieren cambios de fondo en el país, porque ya no tienen expectativas de vida, ya no tienen posibilidades de empleo ni de educación, es una juventud perdida”.¹

Se han generado divisiones al interior, tanto del PAN como del PRD. (24/01/(2010)

> El ex dirigente nacional del PAN, **Manuel Espino** soltó: “Me opongo, y lo haré saber a mi partido, porque lo peor del PRD está en Oaxaca. Los he visto en las barricadas generando violencia, respaldando a los dirigentes de la APPO (Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca); los he visto vinculados con la guerrilla del EPR (Ejército Popular Revolucionario).”

> El ex candidato presidencial **Andrés Manuel López Obrador** expuso: “No estoy de acuerdo que los partidos del Frente Amplio Progresista, hagan alianzas con el PRI y con el PAN, yo sostengo de que el PRI y el PAN representan lo mismo”.

Explicó: “No es cierto de que haya diferencias de fondo entre el PRI y el PAN, son lo mismo. En el 88 el PAN le ayudó al PRI para imponer a Salinas y en 2006, el PRI le ayudó al PAN para robarnos la Presidencia de la República, son exactamente lo mismo. No hay ninguna posibilidad de cambio, entonces yo no creo que nosotros debamos alearnos (sic) ni con el PRI, ni con el PAN”.

El principal obstáculo que se ha presentado es la condición puesta por el PAN de que no apoyará candidatos que no reconozcan al Presidente **Felipe Calderón**, a lo que el PRD, a través del vicecoordinador de la bancada en el Senado de la República, **Silvano Aureoles** contestó que primero se deben concretar las alianzas y después se verá el reconocimiento.

> Tanto **César Nava Vázquez** como **Jesús Ortega Martínez** subrayaron que la alianza entre los dos partidos que dirigen es la opción que les permitirá convertirse en un verdadero rival frente al PRI.

“No se trata de decisiones inspiradas en el apetito electoral, sino pensando en todo caso, en todo momento, en el bien de un estado en particular,

como pudieran ser Oaxaca, Puebla, Durango, Hidalgo, o más aún, pensando en el bien del país”, puntualizó el dirigente nacional del blanquiazul.

> “Es urgente que PAN y PRD se unan para hacer el contrapeso juntos al PRI porque de otra manera sería casi un partido único”, afirma el politólogo **José Fernández Santillán**, quien considera que las dos organizaciones partidarias tienen que hacer un verdadero análisis de lo que se requiere a nivel local.

Sin embargo, reconoce que panistas y perredistas se encuentran frente a un reto muy complejo para que en principio puedan alcanzar acuerdos para las alianzas y para que, en caso de que obtengan buenos resultados, hagan propuestas unánimes que realmente sean una diferencia del tricolor.

> “Es enormemente difícil pensar que un partido que no reconoce al Presidente (**Felipe Calderón**) que surgió de otro partido pueda integrar una alianza confiable y que en el futuro pueda platicarse con ellos. El producto más bien sería un engendro que no tendría mayor posibilidad de éxito”, asestó el coordinador de la bancada del PRI en la Cámara alta, **Manlio Fabio Beltrones**.

“Para que una política de alianzas sea verdaderamente respetable debe partir de una idea, de un pensamiento compartido sobre la disposición que tenemos de transformar a México, no simplemente de carácter electoral o electorero. Unir enemigos que no se respetan es contranatura”, aseveró.

Considera que en realidad la “conveniencia pragmática” de una coalición de este tipo, al menos en las entidades donde está planteada, podría dar buenos resultados electorales frente al PRI, por lo que estima que sí podría generar alguna preocupación en el tricolor.

> **Cárdenas Solórzano** se pronunció contra una política de alianzas de carácter político-electoral con el PAN.

“No es el momento adecuado de impulsar una discusión sobre este tema cuando vemos que la

crisis está golpeando de manera severa a los sectores más desprotegidos”, aseveró.²

Una vez más, las alianzas entre el PAN y el PRD.

Volvemos __ en esta edición de **Trama Política** __ sobre las alianzas entre los partidos PAN y PRD porque algunas de sus consecuencias políticas se han hecho evidentes aun para los que menos se han apercibido de ello.

Entre otros efectos derivados del ambiente generado por esas alianzas, uno no menor ha sido la renuncia de **Fernando Gómez Mont**, Secretario de Gobernación, a su militancia en el Partido Acción Nacional, institución política en la cual su familia, especialmente su padre, don **Felipe Gómez Mont**, fue un destacado militante.

Comenzaremos por considerar algunos datos extraídos de la opinión pública que nos permiten evaluar el entorno en el que se han dado estos acuerdos partidistas:

El Monitor Mensual de consulta Mitofsky, del mes de enero del presente año, nos dice:

> Entre las instituciones que tienen el menor índice de confianza aparecen los empresarios, con 6.8; la presidencia de la República y los bancos, con 6.7; los senadores, con 6.0; los sindicatos y la policía, con 5.9; y los partidos políticos, empatados con los diputados, en el nivel más bajo, de 5.7.

Entonces, nos debemos imponer del hecho de que los protagonistas de esas alianzas, los partidos políticos, no gozan de la confianza de la opinión pública y por ende, podemos deducir, que las alianzas o negociaciones entre ellos, tampoco.

> La llamada "identidad partidista" también tiene datos interesantes, si observamos las gráficas correspondientes:

El PAN ha disminuido la percepción en la opinión pública, de su identidad, desde 25.3, en 2007, hasta 17.1, en enero de 2010. El PRD ha disminuido en ese parámetro de 13.4, hasta 10.9. Y quizás lo más revelador es que el PRI ha incrementado en la percepción de su identidad partidista, desde 22.4, hasta 35.5.

> La evolución del rechazo a los partidos también tiene cifras interesantes desde finales de 2007 a enero de 2010. El PAN pasó de 24.5 a 28.8, el PRI pasó de 35.9 a tan sólo 19.6, para el PRD se ha incrementado un poco el rechazo de 38.2 a 39.4.

En resumidas cuentas, bien se ve que en esta evolución el Partido Acción Nacional pareciera llevar la peor parte. El generador de la encuesta no nos ofrece una hipótesis sobre las causas de este fenómeno.

En otra encuesta del periódico El Universal, del 16 febrero del presente año, se hace notar que a la población en general "le parece mal" que los partidos políticos hagan alianzas en las elecciones (60%). Y cuando se les pregunta qué les parece que se hagan alianzas entre el PAN y el PRD, el 67% contestó que

le parece mal. Y las alianzas entre el PRI y el PRD son rechazadas hasta por el 72%.

Desde luego, el PRI ha estado en contra.

(31/01/2010)

Aunque las alianzas están permitidas por la ley electoral, bajo la figura de las coaliciones, “lo que es cuestionable es que se hagan alianzas contradictorias, de partidos que tienen principios ideológicos no sólo diferentes sino contradictorios, porque en éste es una alianza pragmática, haciendo imposible la claridad ante el electorado de cuál es el partido que va a gobernar, bajo qué principios, con qué programas y sobre qué acuerdos de carácter práctico”, afirmó en entrevista, **Carlos Flores Rico**, diputado del PRI.

Y en el extremo se puede decir sin mayor preocupación que se trata de un fraude a la ley, porque según la Constitución y según el Cofipe los partidos deben de tener una distinción y una característica en tres documentos. Declaración de principios, Programa de acción y Estatutos. “Esos documentos son los que distinguen a su partido de otro, agregó **Flores Rico**.

Y en esta tesitura, el legislador tricolor considera que las alianzas pueden ser posibles entre partidos “con cercanía y afinidades ideológicas” y cuando se trata de hacer programas de carácter electoral que le dejen al elector claridad sobre hasta dónde llega un partido y hasta dónde llega el otro.

Considera que “estamos ante una intentona de pragmatismo aberrante, que defrauda la ley, confunde al electorado y todo tiene como fin la nada programática, la nada ideología y, finalmente, la ineficacia gubernamental que no hay que olvidar que es el objetivo final de un partido, que es acceder al poder pero para poder llevar a cabo un programa de un desarrollo comprometido con los electores.”³

Escribió Manuel Espino, ex presidente del

PAN (10/02/2010)

Ningún partido, que se precie de ser demócrata, puede decidirse a forjar una coalición política sin una profunda reflexión y un nutrido diálogo.

Aunque cada estado tiene sus particularidades políticas, pesa un factor común a todos los militantes: existe una gran inquietud y serias dudas sobre la congruencia de aliarse con el partido de la Revolución Democrática. Dudan, y con sobrada razón, de su sinceridad democrática.

Ya he dicho en reiteradas ocasiones que las coaliciones electorales son una opción válida en democracia. Que son una oportunidad para evitar confrontaciones estériles por razones ideológicas, para privilegiar las coincidencias por encima de las diferencias programáticas.

Pero he insistido también en que sólo es ético recurrir a ellas cuando las inspira una causa superior de bien común y no una ambición de poder, el precipitado deseo de suplantar un régimen establecido o un simple revanchismo político.

Por congruencia con nuestra trayectoria. Tenemos un programa de acción sustentable, cimentado en una doctrina humanista, que no es compatible con el programa populista y demagógico, carente de principios, del PRD. Somos un partido de exigencias máximas que para ganar una elección busca convencer a los ciudadanos, persuadir su voluntad a favor de nuestras propuestas y nuestros candidatos. No espera victorias acumulando fuerza política bruta con un partido que sólo de eso dispone para ganar.

Por respeto a nosotros mismos y a la vida institucional de México. En 2006 ganamos la Presidencia de la República en las urnas. Lo hicimos sin alianza electoral, con el esfuerzo de

nuestros militantes y el respaldo de los ciudadanos. Hoy es día en que el PRD y quien fue su candidato perdedor, no sólo no reconocen nuestro triunfo, sino que han llamado “espurio” al Presidente **Felipe Calderón**, se niegan a reconocer su investidura y sistemáticamente se oponen a sus iniciativas y a las del PAN en el Congreso Federal.

Por sentido de responsabilidad. No podemos sumar nuestro esfuerzo a un partido que sin recato suele violentar la ley y el orden para imponer su voluntad; que ha justificado acciones violentas como las de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) en Oaxaca. O que ha sido solidario con movimientos armados como el Ejército Popular Revolucionario (EPR) o el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Por algo **Felipe Calderón** se refirió a ese partido y a su ex candidato presidencial como “un peligro para México”.

Por experiencia. Aliados al PRD, ya fuimos parte de precipitaciones electoreras que resultaron perdedoras. Las que fueron exitosas en las urnas, resultaron un completo desastre en el gobierno: Nayarit y Chiapas, donde los gobiernos hicieron más mal que bien, y donde decepcionamos a muchos ciudadanos que habían creído en nosotros.

Últimamente, el PAN no ha cumplido del todo con su tarea de formar líderes y construir una estructura que hoy le permitan competir al mejor nivel. Por lo tanto, las coaliciones se presentan como un atajo para alcanzar los resultados electorales que no se han sabido construir avanzando por el camino recto del trabajo cotidiano.

Para evitar caer en esta tentación, es necesario asegurarnos que todas las coaliciones cumplan con los requisitos que garantizan su validez democrática, principalmente el de estar firmemente cimentadas en un proyecto con alcances postelectorales. Sólo así podremos hacer

que las coaliciones fortalezcan institucionalmente a los partidos y se conviertan en un factor de cambio positivo y democratizador para la sociedad mexicana.⁴

El Consejo Nacional del PAN aprobó las alianzas. (14/02/2010)

Después de la polémica dentro y fuera del PAN sobre las alianzas con el PRD, el Consejo Nacional de Acción Nacional decidió dar su “respaldo absoluto a la política de alianzas”.

Así lo dio a conocer el consejero del PAN **Javier Corral** al finalizar la reunión del Consejo Nacional, pero ya desde el inicio de los trabajos del consejo **Nava Vázquez** había argumentado que las alianzas con el PRD obedecen al “interés superior del pueblo”, y le permitirán a Acción Nacional luchar por instaurar mejores condiciones de vida entre la población marginada.

“Existe un núcleo ético que claramente justifica la decisión –de apoyar las coaliciones – valoramos la preeminencia de un interés superior a los intereses del PAN y de todos los partidos en su conjunto, las condiciones de atraso político, económico y social en las que viven millones de mexicanos en estos estados, amerita la puesta en marcha de un esfuerzo extraordinario”, aseguró.

El resolutivo también prevé que el Consejo Nacional del PAN “estará pendiente de que los candidatos, en su momento gobernantes, que abanderan las coaliciones en las que participa el PAN honren su compromiso con los principios y programas establecidos en los documentos básicos de la coalición”.

El dirigente negó que el ex panista y secretario de Gobernación, **Fernando Gómez Mont**, pactara con el PRI para evitar alianzas con el PRD.

Los senadores **Santiago Creel** y **Gustavo Madero** apoyaron las coaliciones, los dos coincidieron en que no se trata de alianzas meramente electorales sino para “lograr la democracia y la alternancia”.⁵

La renuncia del Secretario de Gobernación a su Partido y las “explicaciones” a este hecho.

*Las confusiones en la opinión pública, en efecto, pudieran haber sido reforzadas por las razones con las cuales el Secretario de Gobernación, el presidente del PAN, **César Nava**, y el mismo Presidente de la República, **Felipe Calderón Hinojosa**, trataron de explicar o comentaron la separación del PAN, de **Fernando Gómez Mont**, mediante su renuncia ostentosamente pública.*

En efecto: Haciendo una breve enumeración de los hechos narrados, en distintos momentos, por esos importantes personajes de la política nacional nos encontramos con lo siguiente:

El secretario de gobernación negoció con el PRI __como con otras fuerzas políticas, según explicó__, en octubre y noviembre del 2009, con el fin de posibilitar la aprobación del paquete financiero presentado al Congreso por el Ejecutivo.

*Para ello **Gómez Mont** hizo ofrecimientos, a nombre del PAN, partido que en alguna forma quedaba comprometido, a través de esa negociación, a no hacer alianzas con el PRD para tratar de derrotar al PRI.*

*El Secretario afirmó que el Presidente no conoció esas negociaciones de tan grande repercusión política sino hasta el mes de enero de 2010. El Presidente entonces, habría estado ajeno a esa negociación y libre de cualquier responsabilidad política al respecto. Sin embargo, según **Fernando Gómez Mont**, quien sí estuvo enterado de las negociaciones del Secretario de Gobernación, comprometiendo al entonces su partido, fue el presidente del PAN.*

*Al margen de esos acuerdos __en los cuales presuntamente no intervino__, el presidente del PAN, **César Nava**, continuó negociando las alianzas que hoy son un hecho, tanto en el Estado de Oaxaca, como en los de Puebla y Durango, así como probablemente, en Hidalgo y quizás en Sinaloa.*

Independientemente de los abigarrados detalles de todas esas negociaciones, __acerca de las cuales las reiteradas explicaciones no han hecho sino enrarecer aún más el ambiente político__, no cabe duda de que en México ha surgido un cambio importante, una suerte de parteaguas en la vida de los partidos. Se hablará en el futuro de "antes" de esas peculiares negociaciones entre el PAN y el PRD, y "después" de ellas.

Una referencia obligada de tal cambio, desde luego, será la protagónica renuncia del Secretario de Gobernación a su partido, el PAN.

Pero habrá muchos otros elementos:

*> Un comentarista como **Carlos Ramírez**, habla de que el presidente **Felipe Calderón** “cruzó el Rubicón” y que ya no tendrá camino de regreso. Necesitará que la coalición PAN-PRD gane las elecciones a gobernador en los estados de Oaxaca, Puebla y Durango, paradójicamente, con candidatos priístas; y que también resulten ganadoras las alianzas en Hidalgo, Veracruz, Sinaloa y Chihuahua, también derrotando al PRI...⁶*

Jesús Ortega en una posición pragmática. No es un asunto de principios. (14/02/2010)

‘¡Es un error convertir un asunto electoral en uno de principios!’ trueno **Jesús Ortega**, presidente del Partido de la Revolución Democrática (PRD), ante las críticas por aliarse con Acción Nacional (PAN), al que los perredistas acusan de haber cometido fraude contra ellos en las elecciones presidenciales de 2006.

> “¿Se está legitimando a **Calderón**?

¡No es cierto! No desconozco que hubo fraude en las elecciones de 2006. Lo sigo diciendo, pero no puedo y no debo arrinconarme gritando que hubo fraude electoral y olvidarme del acontecer político diario y permanente.

¡No estoy legitimando a nadie!”.

> ¿Sostiene que, como lo escribió en una carta, **Calderón** “es y seguirá siendo ilegítimo por los siglos de los siglos”?

Sí, seguirá siendo ilegítimo.

Ortega, sin embargo, se modera y elude profundizar las críticas sobre la ilegitimidad de **Calderón**, porque, pese a que ya se formalizaron las coaliciones con el PAN en Durango y Oaxaca, están pendientes por lo menos otras en Puebla e Hidalgo, ya formalizadas por la dirigencia de su partido, y eventualmente en Quintana Roo y Sinaloa.

“No voy a caer en la trampa de bloquear la alianza con el PAN sobre la base de dar declaraciones estridentes”, acota el perredista, quien persuadió a **César Nava**, presidente del PAN, de que no insistiera en condicionar el apoyo a los candidatos que tilden de espurio a **Calderón**. “Llegamos al acuerdo de no poner en el centro los puntos que nos hacen contradecir, porque entonces se van a frustrar las alianzas”.

“No hay ningún arreglo con **Calderón** ni estoy haciendo un arreglo estratégico con el PAN. Estamos haciendo alianzas electorales en algunos estados para terminar con gobiernos espurios,

cacicazgos terribles, gobiernos terribles que cancelan libertades y que limitan la posibilidad de que el PRD se convierta en opción en el 2012”.

Puntualiza: “Es el camino correcto que no implica violación a principios. Insisto: No hay una alianza estratégica con el PAN; hay alianzas electorales, que son movimientos tácticos para reposicionar al PRD, para terminar con gobiernos autoritarios, para permitir el desarrollo de esos estados. Eso es parte del programa del PRD”.

... este no es un problema de culpas, la política no es un problema de culpas.

Muchos amigos de la izquierda ven el problema de la política como un problema religioso.

No son pecados el problema de la política.

El problema de la política es actuar conforme a principios generales y adoptar tácticas que te permitan sacar adelante esos principios, y entonces en el 2012 tengo un objetivo, junto con el CEN:

Evitemos que el PRD sea marginado de la vida política, evitemos que la lucha se dé de manera bipartidista, pero peor: Evitemos que regresemos al régimen de partido cuasi único, que hacia allá vamos si no hacemos nada”.

“Se terminaron los conflictos en el PRD.

Cuando menos no estamos en la nota roja de la página política, como estábamos antes.

La dirección está integrada con todas las corrientes y **Alejandro Encinas**, que fue mi contrincante, tiene representantes en la Comisión Política y en el Secretariado, y hemos aprobado esta política por unanimidad.

No es un asunto mío, sino que es un asunto resuelto por el Consejo Nacional y por el Congreso Nacional”.

> Pero se le hace ver a **Ortega** que el Congreso Nacional aprobó otra cosa, como se anota en la Línea Política, que establece que el “adversario principal” del PRD es “la oligarquía” representada por el PAN y el PRI.

“Por eso la estrategia se finca en establecer una política de claro contraste y diferencia con la derecha del PRI y del PAN, de construir propuestas claras y congruentes, de estar a la altura de las grandes preocupaciones de la gente, en especial las que se relacionan con la carestía de la vida, el desempleo, la corrupción gubernamental y la creciente inseguridad”.

Dice al respecto: “Estamos haciendo contraste con las políticas gubernamentales con nuestras posiciones y declaraciones, en nuestra posición en la Cámara de Diputados”.

Estamos haciendo una alianza táctica__justifica__. En este asunto coincidimos todas las corrientes: Las socialdemócratas, las moderadas o las izquierdistas o ultrarradicales.

Además, recuerda, en las alianzas electorales participan, además del PRD, el Partido del Trabajo –“el partido más cercano a **Andrés Manuel López Obrador**”– y Convergencia, que forman Diálogo para la Reconstrucción de México (Día), así como partidos locales.

Secretario general cuando **López Obrador** presidió el PRD, **Ortega** recuerda que las mismas críticas que se le hacen por las alianzas con el PAN se las hicieron cuando aceptaron a ex priístas como **Ricardo Monreal**, **Leonel Cota** y **Alfonso Sánchez Anaya**, que gobernaron Zacatecas, Baja California Sur y Tlaxcala, respectivamente.

“Nos decían: cómo se llevan a Monreal si es un corrupto.

Eso es sólo antipriísmo. Eso nos decían. Lo mismo pasó con **Cota** y con **Sánchez Anaya**. Es el mismo argumento que están utilizando ahora”, afirma **Ortega**, quien recuerda que funcionó también la estrategia de aliarse con el PAN en Chiapas con **Pablo Salazar Mendiguchía**.

“Eso era lo que se decía entonces. Inclusive los que fueron candidatos nuestros participaron en el fraude de 1988, si se quiere poner de esa manera. Eran del PRI en el 88. Yo recuerdo a **Monreal** en la Cámara de Diputados, y no lo estoy ofendiendo, como el orador que mandaba el PRI para golpearlos”. Rubrica: “No nos hemos olvidado del 88, como no nos hemos olvidado del 2006 en términos de que, en las elecciones, desde luego que hubo fraude electoral.

Así lo he pensado y lo sigo pensando.

Pero no debemos recluirnos a un monasterio, sino que necesitamos seguir haciendo vida política para que la izquierda sea factor de decisión en el rumbo del país...”.⁷

Las alianzas partidistas son un fenómeno político que puede asumir una gran complejidad.

No quisiéramos banalizar o simplificar la problemática surgida alrededor de las alianzas partidistas entre el PRD y el PAN. No serviría para el análisis.

*Ya hemos mencionado en otras ocasiones que esas negociaciones no son nuevas. En su oportunidad recordamos las habidas entre los equipos de los entonces candidatos, **Cuauhtémoc Cárdenas** y **Vicente Fox Quesada**. Y más recientemente, durante la administración del presidente **Fox**, las celebradas en Nayarit, que llevaron al gobierno del Estado a **Antonio Echevarría**, y las que se llevaron a cabo en Chiapas para conseguir el gobierno del Estado para **Pablo Salazar Mendiguchía**, sin que en ninguna de las dos administraciones se hubiera podido poner en práctica alguna porción de la plataforma panista, a pesar de que contaban con el Presidente de la República*

entre sus miembros.

Una circunstancia que ha ayudado a generar cierta simpatía por esas alianzas entre el PAN y el PRD han sido las expresiones de irritación, __reflejo de una presunta preocupación__ por parte del PRI, que por boca de algunos de sus representantes no ha ahorrado calificativos, afirmando que son compromisos "contra natura". En sus alegatos han echado mano también de argumentos políticos y legales, mencionando que se trata de un fraude a la ley porque, según la Constitución y el Cofipe, los partidos deben tener una distinción y una característica propia a partir de tres documentos: su Declaración de Principios, su Programa de Acción y sus Estatutos.

*Por cierto, no ha dejado de ser notoria una cierta afinidad entre esos argumentos y los usados en su oportunidad por el Secretario de Gobernación, **Fernando Gómez Mont**, quien ha hablado de la necesidad de especificar con mayor claridad los requisitos legales a los cuales debieran someterse las alianzas partidistas.*

En el terreno de los principios, los valores y la ética, también ha habido posicionamientos muy diversos:

*> **Manuel Espino**, expresidente del PAN, ha alegado la necesidad de congruencia en el PAN, recordando que tienen su propio Programa de Acción cimentado dijo, en una doctrina humanista que resulta incompatible con el programa populista y demagógico del PRD. Y ha recordado que el PRD, en su opinión, suele violentar la ley y el orden para imponer su voluntad. Lo que ha ocurrido, por ejemplo, con la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), o en su solidaridad con movimientos armados como el Ejército Popular Revolucionario (EPR) o el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).*

*Sin embargo, fue notable cómo el Consejo Nacional del PAN aprobó las alianzas. Esto a pesar de la intervención en el seno de esa instancia partidista del todavía entonces panista, Secretario de Gobernación, **Fernando Gómez Mont**. Pesaron más los argumentos de **César Nava**, quien alegó que esas alianzas "son una gran oportunidad para la política" pues presuntamente permitirían, a través del diálogo y la negociación, buscar mejores condiciones de vida para las poblaciones que viven en circunstancias de pobreza y que han estado gobernadas, por décadas, por el PRI.*

*> **AMLO**, en su peculiar visión, ha exhortado para que los partidos que lo apoyan __PRD, PT y Convergencia__ se abstengan de establecer un acuerdo electoral con las cúpulas panista y priísta, porque "la izquierda" tiene "valores" incompatibles con ellas.*

***Jesús Ortega**, presidente formal del PRD, como es frecuente, hizo gala de equilibrios argumentativos. Dijo: es un error convertir un asunto electoral en uno de principios. "Sigo diciendo que hubo fraude en la elección de 2006 por lo que no estoy legitimando a nadie... **Calderón** es y seguirá siendo ilegítimo por los siglos de los siglos".*

*Agregó **Ortega**: No se trata de una negociación estratégica con el PAN sino de movimientos tácticos para reposicionar al PRD y, de paso, terminar con gobiernos autoritarios. No se debe convertir una alianza electoral en un asunto de ética política. La estrategia se finca en establecer una política de claro contraste y diferencia con las derechas del PRI y del PAN. En esto, dice, coincidimos todas las*

corrientes: los socialdemócratas, los moderados y los izquierdistas o ultrarradicales.

*Tan eso es cierto que el Coordinador de la bancada del PRD en la Cámara de Diputados, **Alejandro Encinas**, y el Presidente de su Consejo Nacional, **Camilo Valenzuela**, simultáneamente con las negociaciones entre PRD y PAN, están instrumentando una consulta "por la revocación del mandato" del presidente **Felipe Calderón**.*

*> El PRI, después de las enojosas revelaciones surgidas a propósito de la renuncia al PAN del Secretario de Gobernación, **Fernando Gómez Mont**, no pareciera sentirse muy cómodo insistiendo en una presunta falta de ética en el PAN al negociar con el PRD.*

*Es más, varios de los principales voceros del PRI, entre ellos la Señora Presidenta de ese organismo, **Beatriz Paredes**, o el coordinador de su fracción en el Senado, **Manlio Fabio Beltrones**, han dicho que, después de todo, el Secretario de Gobernación es un interlocutor válido para su partido, como lo son todos los integrantes del gabinete federal.*

*Entre líneas, los voceros priístas han aclarado que quien debe cumplir con los compromisos del gobierno es el Presidente de la República. De tal manera que han exonerado al Secretario de Gobernación endosando la responsabilidad de las negociaciones a **Felipe Calderón**.*

De forma bastante entendible para los destinatarios involucrados, los priístas han dejado sentir que quien debe honrar la palabra dada es el Presidente y que, por tanto, ellos siguen confiando en que no les fallará. También, queda implícito__ pero no por ello menos claro para los buenos entendedores__, que reaccionarían de alguna forma en consecuencia si, como algunos malician, el Presidente no estuviera honrando las negociaciones y la palabra presuntamente empeñada en ellas.

Algunos datos de la opinión pública.

(15/02/2010)

> ¿Usted cree que la renuncia de **Gómez Mont** como militante del PAN también se puede interpretar como un conflicto con el Presidente **Calderón** o no?

51% Sí.

Otros panistas importantes como **Manuel Espino** y **Diego Fernández de Cevallos** se han declarado contrarios a las alianzas del PAN con el PRD.

Sabiendo esto.

> ¿Usted considera que fue un error del PAN haber aceptado hacer alianzas con el PRD o no?

64% Sí.⁸

Fernando Gómez Mont contra las alianzas del PAN con el PRD. (16/02/2010)

En entrevista con Excélsior, **Gómez Mont** afirmó que actuó bajo su responsabilidad personal, “en la esfera de mis atribuciones”, al considerar como “un esquema pernicioso” el que su entonces partido, Acción Nacional, estuviese negociando una alianza electoral con el PRD para llevar como candidato “a alguien (**Gabino Cué**) que se ha dedicado a denostar al Presidente de la República”. Antes había aceptado que la carta de negociación fue el apoyo del PRI a un aumento de impuestos.

—Se preocupó.

Enseguida, de acuerdo con la narración de **Gómez Mont**, **Calderón** instruyó a su secretario de Gobernación a “hacer todo lo posible para que eso

no afectara” las negociaciones del PAN con el PRD para la alianza electoral en Oaxaca.

—¿Cuándo se enteró de que el PAN negociaba con el PRD?

Me fui enterando y empecé a tener preocupación. Perdóneme que no pueda entrar en detalles, porque eso forma parte de lo que yo he llamado discreción profesional.

—Hay una línea de independencia entre el partido y el gobierno. El Presidente no supo ni conoció de las negociaciones que yo entablé en su momento ni de las conversaciones para establecer alianzas con el PRD. Hay independencia del partido frente al gobierno.

Gómez Mont contó que fue el propio presidente **Calderón** quien lo conminó a presentarse ante el Comité Ejecutivo Nacional del PAN para defender su postura contraria a las alianzas con el PRD. “Fui a hablar con permiso del Presidente”, dijo tajante.

Finalmente, **Gómez Mont** afirmó que este episodio le ha mostrado cuáles son algunos de sus límites como funcionario público. “El resultado, lamentablemente, es que se culpabilizara injustamente al Presidente, y por eso quiero hacer hoy estas precisiones”.⁹

Las explicaciones del Secretario de Gobernación. (16/02/2010)

Fernando Gómez Mont replica: no hay simulación en la renuncia al PAN. "Si así fuera, trago sapos para preservar mi espacio", dice.

"Bajo una lógica de gobierno y en mi calidad de Secretario de Gobernación, entré en conversaciones con otras fuerzas políticas para tratar de sacar acuerdos en el mes de octubre y noviembre con el fin de posibilitar la aprobación del paquete financiero.

"De esas negociaciones tuvo conocimiento en su momento el presidente del partido, Licenciado **César Nava** y tiempo después se le informó con detalle al Presidente de la República.

Hasta enero se le informó de todo el contexto. En la medida en que yo no pude hacer valer los compromisos que había asumido y en la medida en que se entendió o percibió una lógica del PAN independiente a la lógica del gobierno fue una de las razones por la que tomé mi decisión de renunciar al partido.

Otras de las razones quedan entre el licenciado **Nava** y yo".

> El Presidente de la República fue enterado del detalle __frente a la confusión que se generan en este tipo de dinámicas__ por el Secretario de Gobernación hasta el mes de enero.

El Presidente está ajeno porque los secretarios de Estado asumimos con toda autonomía nuestra responsabilidad. No le estamos pidiendo permiso al Presidente para todo.

Vemos las condiciones en las cuales los compromisos que tomamos puedan cumplirse o no.

> ¿Cometió un error al no informarle al Presidente?

Fue un problema de comunicación. Ciertamente acabo siendo, y asumo la responsabilidad, un error en la operación política de los temas.

> ¿**Nava** sabía?

Al actuar me comuniqué con el presidente del partido. El ámbito de esas comunicaciones está protegido por la reserva que está obligado el Secretario de Gobernación. El licenciado **César Nava** tuvo conocimiento de lo realizado con mucho más detalle que el Presidente y en tiempos distintos que el Presidente de la República.

Hay circunstancias que explican el problema de comunicación: el Presidente de la República terminaba en diciembre el tema del paquete financiero; estaba preparando la reforma política; preparaba su viaje a Copenhague. Y el Secretario de Gobernación estaba preparando una intervención quirúrgica personal que hizo que

hasta el final de diciembre fuera un espacio de falta de conexión entre los diversos actores de esta

historia.¹⁰

Al parecer, las alianzas serían una salida de escape a una encrucijada.

En las elecciones de julio de 2009 el PAN perdió algunos estados donde gobernaba y en los cuales parecía tener altas probabilidades de repetir su gestión. Así ocurrió en San Luis Potosí y en Querétaro. En esas elecciones intermedias el PAN perdió también la primera mayoría en el Congreso pasando de 206 curules a 143.

*En el 2006 el PAN ganó la presidencia pero únicamente por una pequeña diferencia. Su triunfo fue confirmado por todas las instancias legales, de tal manera que no cabe ninguna duda razonable de su legitimidad, mucho menos la aceptación de la afirmación gratuita, de **AMLO** y sus seguidores, en el sentido de que le hubiera favorecido un fraude para llegar a la presidencia.*

Lo que parecía proceder después de ese triunfo apretado que fue obtenido compitiendo Acción Nacional sólo, sin ninguna alianza, era reforzar a ese partido exitoso para consolidar sus estructuras, acrisolar sus liderazgos locales y nacionales, acrecentar su membresía y dar una buena pelea en todas las elecciones que se presentaron, procurando una selección democrática de los respectivos candidatos, de acuerdo con su tradición, con una fuerte participación de su militancia que bien merecía la oportunidad de competir y eventualmente ganar posiciones adicionales.

*Pero no fue así. Ya desde el 2006 se hicieron negociaciones con otras fuerzas desde las cúpulas partidistas, forzando y en algunas ocasiones atropellando la voluntad de los miembros del partido en distintas localidades, en procesos que llevaron a importantes posiciones por la vía plurinominal, a personas recién llegadas al partido, cuyo mérito fue haberse incorporado para apoyar la candidatura de **Felipe Calderón**. La amistad personal y el intercambio de favores, aparentemente, pesaron más que la militancia de años.*

*La designación ulterior de candidatos, desde el centro, desde la cúpula partidista y la Presidencia de la República pareciera haber generado nuevas tensiones. Fue el caso, por ejemplo, del gobierno del Estado de Yucatán en donde se hizo a un lado la militancia de **Ana Rosa Payán**, miembro de muchos méritos, que acabó saliendo del partido en muy malos términos, para lanzar la candidatura de **Xavier Abreu**, quien perdió la elección generando el espacio para la vuelta del PRI en la persona de **Ivonne Ortega Pacheco**, sobrina del famoso exgobernador y cacique de la Península **Víctor Manuel Cervera Pacheco**.*

*A partir del 2006 la membresía del PAN en algunas localidades lejos de acrecentar mermó, como consecuencia de tensiones y relaciones crecientemente conflictivas entre el equipo de los Pinos y la presidencia del partido, en aquel entonces a cargo de **Manuel Espino**. La historia es conocida: **Espino** fue relevado con anticipación a la terminación de su periodo, y fue designado y posteriormente elegido **Germán Martínez Cázares** quien, después de las elecciones de julio de 2009 renunció, circunstancia en la cual fue designado y posteriormente elegido **César Nava**.*

Parecería que el PAN ha cedido, en prácticamente todos los casos, las candidaturas importantes a personas ajenas a su partido. Las consecuencias de esto a mediano y largo plazo podrían ser muy serias.

Si perdieran en las elecciones donde concurren mediante una alianza con el PRD, habrían introducido en el entorno del partido no sólo a candidatos ajenos a su membresía sino a los equipos que les acompañan haciendo a un lado a sus propios militantes, perdiendo entonces la cohesión interna en aras de sus nuevos aliados con el riesgo, bastante probable __como ya ha ocurrido en casos como el de Nayarit o el de Chiapas__, de que pierdan el control y el entusiasmo de los miembros del partido en sus propias estructuras.

En el caso de que ganaran las elecciones, con esos candidatos ajenos, la situación podría ser todavía peor porque el triunfo mismo les daría a aquellos la justificación para quedarse con el control de los comités municipales y estatales en las circunscripciones que hubieran sido protagonistas de esas alianzas.

Es decir, el riesgo que algunos ven es que a cambio de posibles, y en algunos casos improbables triunfos electorales, estén hipotecando el futuro del partido en el mediano y largo plazos. De ahí la resistencia de muchos y también la desilusión y el desánimo de no pocos militantes panistas así como de numerosos simpatizantes de ese partido porque todo ese experimento pudiera traducirse en un cierto grado de pérdida de identidad del PAN y de debilitamiento de sus estructuras internas.

En esa perspectiva quizás se podría comprender mejor la exigencia de algunos panistas por no aceptar las alianzas con otros partidos y en particular con el PRD, a menos de que se contara con una plataforma mínima común. Sin duda alguna poniendo entre paréntesis muchos aspectos a los cuales habrían de renunciar, tanto unos como otros, pero comprometiéndose a poner en práctica aquel denominador común que podría permitir una respuesta aceptable de cada partido ante su electorado.

Y sobre todo piensan algunos, si el PAN negociara bien debería incluir esa plataforma mínima pero congruente con el desarrollo de las comunidades pertenecientes a los estados y municipios en los cuales la alianza PAN PRD estaría presentando sus candidaturas comunes. Perspectiva ésta francamente remota, porque hasta ahora los candidatos de las alianzas no parecieran tener ni afinidad, ni compromiso específico alguno de honrar esa hipotética plataforma común.

Por lo que se puede percibir la situación que atraviesa actualmente el PAN, que le ha llevado a intentar aliarse con algunos de sus adversarios históricos para derrotar a los otros no ha surgido ayer, de la noche a la mañana. Es consecuencia de una serie de hechos que la explican y que le han llevado a esta encrucijada. Una enojosa complicación para el Partido Acción Nacional, ahora en el poder porque logró romper en el año 2000 la hegemonía de 72 años de la “familia revolucionaria”, es decir del PRI, en la Presidencia de la República pero que aparentemente no ha podido mantener, por sí mismo, un apoyo suficiente del electorado para continuar el desmontaje de ese partido en algunos de sus enclaves.

Claves del documento

Preámbulo.

Opiniones.

- *Opiniones*
- Hechos
- **Actores**

Fe de erratas.

Notas al final del documento

¹ Irma Ortiz, Revista Siempre, 24 de enero del 2010.

² Magali Marlene Juárez, Revista Cambio, 24 de enero del 2010.

³ Víctor Mayén, Revista Cambio, 31 de enero del 2010.

⁴ Manuel Espino, artículo “La Tentación del PAN: el PRD, 10 de febrero del 2010, Yoinfluyo.com. (extractos).

⁵ Georgina Olson, Excélsior, 14 de febrero del 2010.

⁶ Gómez Mont, victoria de AMLO, PAN, sólo un partido franquicia. Carlos Ramírez, Indicador Político, El Financiero, 12 de febrero del 2010.

⁷ Entrevista a Jesús Ortega, Presidente nacional del PRD, por Álvaro Delgado, Revista Proceso, 14 de febrero del 2010.

⁸ La encuesta: por María de las Heras, Milenio, 15 de febrero del 2010.

⁹ Pascal Beltrán del Río, Excélsior, 16 de febrero del 2010.

¹⁰ Roberto Zamarripa, Reforma, 16 de febrero del 2010.